

Austria y Europa 1789-1866

De las guerras con Francia hasta 1848

Hacia el final de su reinado José II empezó otra guerra contra los otomanos, que terminó otra vez con el sitio de Belgrado (1789). Esta victoria fue más importante para Austria que la Revolución Francesa, que sucedió en el mismo momento.

En París, el 14 de julio de 1789, una multitud furiosa tomó la Bastilla, prisión estatal y símbolo del odiado reino de Luis XVI. En abril de 1792, Francia declaró la guerra a Austria, y la Monarquía de los Habsburgo formó la *Primera Coalición* con Prusia e Inglaterra. La siguiente guerra terminó en 1797 con la derrota de los aliados. Austria perdió sus territorios en Europa occidental y Lombardía, pero ganó Venecia. En esta guerra, el general francés Napoleón Bonaparte llamaba cada vez más la atención. Austria había por su parte fundado su esperanza en el talento militar del hermano del Emperador Francisco II, el Archiduque Carlos, quien había ganado una serie de batallas, entre otras la de Wurtzburgo (en 1796).

La Guerra de la *Segunda Coalición*, sobre todo entre Austria, Rusia y Francia, estalló en 1799. La Paz de Lunéville la terminó. La Francia de Napoleón, quien se había coronado Emperador en 1804, aspiró muy claramente a la hegemonía europea. Como consecuencia, Austria y Rusia le declararon la guerra a Francia en 1805. La batalla de Austerlitz (en Moravia meridional) y la Paz de Presburgo (Bratislava) terminaron esta guerra. Austria tuvo que ceder el Tirol a Baviera, aliada de Francia. En 1806, el Emperador Francisco II (1768-1835) tuvo que abdicar la corona del Sacro Imperio Romano-Germánico y reinar como Francisco I de Austria.

En 1809, la monarquía de los Habsburgo intentó una iniciativa independiente. A pesar de los muchos años de conflictos con Francia y sus aliados, la disposición de Austria a hacer más sacrificios parecía inquebrantable. Una muestra del entusiasmo nacional fue la formación de un tipo de milicia nacional (*Landwehr*). En la campaña, que duró de abril hasta julio, el Archiduque Carlos triunfó en la batalla de Aspern (21/22 de mayo de 1809), pero sufrió la derrota en la lucha decisiva de Deutsch-Wagram (5/6 de julio de 1809). La Paz de Schönbrunn hizo que Austria perdiera vastos territorios. No obstante, los Habsburgo entraron en una coalición con Rusia, Prusia, Suecia y Gran Bretaña en 1813. El destino de Napoleón fue decidido en la Batalla de las Naciones en Leipzig entre el 16 y el 19 de octubre de 1813. A finales de marzo de 1814 los aliados marcharon sobre París, y Napoleón abdicó.

El Congreso de Viena tuvo lugar entre noviembre de 1814 y junio de 1815, y restableció las fronteras de Europa. El intento de restauración de Napoleón, que fue derrotado en la Batalla de Waterloo y exiliado, fue solamente un pequeño incidente. El 20 de noviembre de 1815 el Segundo Tratado de Paz fue firmado en París.

Pocos años después del Congreso de Viena, sin embargo, crecieron las tendencias revolucionarias en muchos países europeos como consecuencia de las considerables tensiones sociales y nacionales. El 13 de marzo de 1848, la revolución estalló finalmente también en el Imperio austriaco. En Praga la revolución fue sofocada brutalmente, mientras que en Viena los insurrectos consiguieron que

los Imperiales y Reales Ejércitos (k.u.k., *kaiserlich und königlich*), estacionados en la ciudad, se retirasen. La capital del Imperio sólo pudo ser reconquistada en octubre con un enorme esfuerzo militar por el mariscal de campo Príncipe Windischgrätz, y el mariscal de campo subteniente José Conde Jellacic. La situación en Hungría e Italia seguía muy delicada.

Radetzky y su tiempo (1848-1866)

Pocos años después del Congreso de Viena de 1814/15 crecieron las tendencias revolucionarias en muchos países europeos como consecuencia de las graves tensiones sociales y nacionales. Durante décadas, Austria había “controlado” la política de Europa, suprimiendo tendencias liberales también en el interior del Imperio.

El 13 de marzo de 1848 estalló la revolución en diferentes puntos de Austria: en Praga y Viena, en Hungría, y también en el Reino Lombardo-Véneto. En las provincias italianas el Reino de Cerdeña intervino a favor de los insurrectos. El mariscal de campo Radetzky venció a los sardos tras una corta campaña. Al año siguiente los sardos declararon otra guerra y fueron derrotados en Mortara y Novara. Venecia sólo se rindió el 24 de agosto de 1849.

La situación fue más grave en Hungría: En diciembre de 1848 los magiares habían declarado su independencia de Austria y sólo pudieron ser vencidos el 3 de octubre de 1849 con la ayuda de Rusia.

En Viena se dieron episodios revolucionarios en marzo y a principios de octubre de 1848 que terminaron con la retirada de los Imperiales y Reales Ejércitos. A finales del mismo mes entraron de nuevo con un gran esfuerzo militar del mariscal de campo Príncipe Windischgrätz y el Banus de Croacia, el mariscal de campo subteniente Conde Jellacic.

Confrontado con la grave situación a finales de 1848, el Emperador Fernando I abdicó en favor de su sobrino Francisco José I el 2 de diciembre. Al principio el joven emperador quiso seguir utilizando el ejército austriaco para mantener el orden en Europa, pero fracasó en 1859. En una guerra contra el Reino de Piamonte-Cerdeña, que contó con el apoyo del Emperador francés Napoleón III, las tropas austriacas fueron derrotadas en Magenta y Solferino (junio 1859). Los Habsburgo tuvieron que ceder Lombardía.

En 1864 Austria y Prusia declararon juntos la guerra a Dinamarca, intentando conseguir los principados de Schleswig y Holstein gobernados por ésta. Austria, bajo el mando del mariscal de campo subteniente Gablenz salió victoriosa en las Batallas de Oeversee y Veile, y en 1865 Austria obtuvo Holstein y Prusia Schleswig. No fue sólo la división de estos territorios lo que causó un conflicto entre las dos potencias victoriosas. El 8 de abril de 1866 Prusia formó una alianza con Italia contra Austria. El 24 de junio de 1866 las tropas austriacas del sur bajo el mando del Archiduque Albrecht ganaron la Batalla de Custoza (al sur del Lago de Garda). La batalla decisiva, sin embargo, se luchó en el norte. El 3 de julio, después de una serie de batallas desafortunadas, el ejército austriaco del norte, bajo el comandante en jefe (*Feldzeugmeister*) Benedek, sufrió la derrota definitiva en la batalla de Königgrätz (Hradec Králové, al este de Praga). La Paz de Praga del 22 de agosto de 1866 terminó la guerra. Como consecuencia, Austria tuvo que abandonar la Confederación Germánica.